

bliográficos, como lugar de edición, fecha de la misma, e imprenta de donde salió. . . Para aquellos que se interesen por una información más amplia de los autores juristas de los siglos xvi y xvii hemos reunido (anexo II) en forma abreviada sus principales datos biográficos por orden alfabético de apellidos. . . Finalmente, a los dos anteriores anexos se ha añadido un índice alfabético de autores que facilita, para otros trabajos, la utilización de los datos reunidos en éste”.

En el apéndice documental, figuran: a) la “Memoria de los libros que entraron de nuevo en la tienda de libros de Paula de Benavides, viuda de Calderón, impresor de este Santo Tribunal —el de la Inquisición— el año de 1683”; b) las Reales Cédulas concediendo licencia al licenciado Mejía Ponce de León y a Gabriel de Monterroso Alvarado para imprimir y vender sus libros sobre la Ley de Toledo y la Práctica general civil y criminal, respectivamente; y c) el contrato para la edición de las obras del padre Juan Eusebio Nieremberg.

Insistimos en que se trata de una obra importante, cuya publicación hay que acreditar en el haber profesional del doctor Malagón, tan ventajosamente conocido como animador infatigable y benemérito de la cultura historiográfica hispanoamericana.

José M^a OTS CAPDEQUI

LA CASA DE LOS ÁVILA

LA HISTORIA de los Ávila, estrechamente ligada a la fallida conjuración del Marqués del Valle, don Martín Cortés, hijo del conquistador Hernán Cortés, nos es bien conocida, principalmente por la amenísima crónica de Juan Suárez de Peralta (publicada en Madrid, 1878, con el título de *Noticias históricas de la Nueva España*).

A raíz de la muerte de Gil y Alonso de Ávila (1566), la casa de éste último, fincada donde ahora se alza precisamente la Antigua Librería Robredo (esquina de Argentina y Guatemala), fue echada abajo. El solar y, más tarde, la casa que ahí se levantó, pasaron por distintos dueños, hasta que en 1918 la propiedad fue adquirida por don Pedro Robredo.

En lugar de una cantina que funcionaba en el local, Robredo estableció la librería de su nombre. En 1934 pasó a don José Porrúa e hijos, y ahora funciona bajo la atinada dirección de don Rafael y don Jerónimo Porrúa.

La monografía de Valle-Arizpe, pulcramente editada,* une al interés histórico la elegante gracia del estilo de su autor.

Víctor ADIB,
Organización de los Estados Americanos

MÉXICO A RAIZ DE LA INDEPENDENCIA

EL *Diario y Correspondencia* ** del joven viajero y diplomático norteamericano Edward T. Tayloe, merece ser situado, dada su importancia, entre las famosas *Notas* de Poinsett y el *México, lo que fue y lo que es* de Brantz Mayer. El diario, publicado ahora por el benemérito hispanoamericanista C. H. Gardiner, viene a completar la importante serie de impresiones viajeras (norteamericanas e inglesas) relativas al México de la primera mitad del siglo XIX. El contenido del libro no arroja mayores novedades, si lo comparamos con el de obras importantes de la serie —además de las ya citadas líneas arriba—; empero él ilustra mejor que cualquier otro el último o penúltimo acto de la trágica y tenaz pugna anglohispanica (modernidad-misonéismo), en su proyección regional o continental: oposición americano-mexicana. Los dos nuevos actores antagonicos tuvieron conciencia de la respectiva herencia cultural y política; pero sólo uno de ellos (México) desdeñará peligrosamente —consideradas las circunstancias— el pasado tradicional, y románticamente intentará sustituirlo por un ilusionado ‘*neoztequismo*’ ya imperial o republicano.

Todo individuo así como toda nación pueden hacer lo que quieran en su pasado; lo malo del caso es que los otros, por debajo de los atuendos o disfraces historicopolíticos, siempre verán la vitanda criatura histórica con la que vinieron bregando desde siglos atrás. Tayloe, por tradición sureño, tenía cabal conciencia de sus orígenes y de los del contrario; bajo la toga republicana que vestía México, se le clareaba la condenada criatura hispánica; lo que justificará, a sus ojos de viajero, la animosidad previa. México era, en efecto, una república; mas una aristocrática república que ponía, pues, en ridículo la republicanidad, tal y como la vivía y sentía sobriamente el

* Artemio de VALLE-ARIZPE (Cronista de la Ciudad de México). *La casa de los Ávila*. México, José Porrúa e Hijos, Sucesores, 1960. 64 pp., 4 ilustr. (Edición de 250 ejemplares “para circulación privada”).

** Edward THORNTON TAYLOE, *México, 1825-1828*, Ed. de C. Harvey Gardiner, The University of North Carolina Press, 1959, 212 pp.